

ESTUDIO DE LA GANADERIA EXTENSIVA EN LA SIERRA DE HUELVA.

Por DOMINGO AVILA FERNANDEZ y
CARMEN YAGÜE DELGADO.

La Sierra de Huelva, ámbito de estudio que nos ocupa, presenta, en su zona más septentrional, una gran homogeneidad tanto por su medio físico como por la ocupación, organización del espacio y de los usos que tradicionalmente se han hecho del mismo. Homogeneidad que imprime a la zona personalidad propia y que la individualiza del conjunto global del espacio serrano onubense.

La actividad económica de la zona la constituye, y la ha constituido tradicionalmente, la ganadería en régimen extensivo. Esta situación se explica primordialmente por la estructura misma de la explotación serrana por excelencia: Monte alto compuesto por encinas y alcornoques —dehesa—, matorral y pastizal, que determinan un espacio que sólo puede ser aprovechado por la ganadería, y ésta en régimen extensivo. Así pues, tenemos una actividad económica claramente impuesta por el medio, probablemente la de mayor viabilidad en el espacio serrano y que ha proporcionado a la zona desde antiguo, gran prestigio y riqueza.

En los últimos años la ganadería extensiva se ha visto inmersa en una profunda crisis. No obstante, en la actualidad tienden a perfilarse salidas tras configurarse la crisis como de crecimiento y adaptación a nuevas estructuras productivas. Ello conllevaría la necesidad de introducir un conjunto de modificaciones y mejoras que hicieran rentable dicha actividad económica en la situación actual.

El objetivo de nuestro estudio es presentar una visión de la situación actual en que se encuentra la que constituye la principal actividad económica del espacio serrano. Para ello, tras analizar cómo organizan nuestro ámbito las explotaciones serranas mediante su propio aprovechamiento y distribu-

ción en el espacio, nos hemos centrado en el estudio de los diferentes tipos existentes, en la situación de crisis que atraviesa el sector, sus principales causas y posibles salidas. Para ello es por lo que insistimos en la necesidad de una transformación de las estructuras existentes, para lo cual, y a modo de orientación, presentamos un conjunto de propuestas de mejoras que creemos viables y necesarias para conseguir un aprovechamiento máximo de los recursos que la zona ofrece.

LA EXPLOTACION SERRANA COMO ELEMENTO CLAVE EN LA ORGANIZACION DEL ESPACIO.

La comprensión del espacio serrano exige de manera necesaria un análisis exhaustivo de sus explotaciones, puesto que son ellas quienes, en definitiva, determinan la organización del mismo. De tal manera que constituyen no sólo la célula base de la producción en función de los usos y aprovechamientos que hacen del espacio, sino que, además, y en función de ello, constituyen el elemento clave en la organización del espacio serrano.

Es por ello que, en primer lugar, hemos realizado un análisis cuantitativo de las explotaciones de los treinta y un municipios integrados en nuestro área de estudio y cuyos resultados quedan reflejados en el cuadro número 1.

Centrándonos únicamente en las explotaciones con tierra, tenemos que las 300.000 hectáreas que abarcan los municipios analizados, se le reparten entre 5.994 explotaciones, con una relación aproximada de 1 a 51. Es ésta una primera característica a resaltar: la superficie media de las explotaciones se eleva en un 35% con respecto a la media provincial, situada en proporción de 1 a 38. El carácter eminentemente ganadero de la comarca condiciona esta relación en función del predominio de los usos extensivos del espacio.

Es así como, mientras las explotaciones de menor extensión dominan porcentualmente en el conjunto provincial, como se observa en el cuadro número 2, esta relación se invierte a medida que se dilata la superficie de las mismas, llegando en el caso de las mayores de 200 hectáreas, a suponer, frente al 2,95% del conjunto provincial, un 7,84 para la comarca serrana, concentrándose en ella, en números absolutos, casi la mitad de las explotaciones de estas dimensiones.

Tenemos, pues, que en definitiva es el carácter extensivo de la explotación ganadera de la Sierra el que determina el aumento porcentual de las explotaciones mayores, y una importante disminución de las menores de 5 hectáreas.

Cuadro núm. 1

DISTRIBUCION MUNICIPAL DE LAS EXPLOTACIONES POR INTERVALOS DE TAMAÑO

	N.º	0 - 0'9 Has.		1 - 1'9 Has.		2 - 2'49 Has.		5 - 9'9 Has.		10 - 49'9 Has.		50 - 199'9 Has.		200 - 499'9 Has.		500-999'9		+ 1 000	
		n.º	%	n.º	%	n.º	%	n.º	%	n.º	%	n.º	%	n.º	%	n.º	%	n.º	%
1. Alájar	151	22	14'56	46	30'46	23	15'23	28	18'54	3	1'98	4	2'65	2	1'32	1	0'66		
2. Almonaster la Real	606	124	20'46	103	16'99	146	24'09	86	14'19	96	15'84	43	7'09	9	1'48	5	0'82	4	0'66
3. Aracena	424	33	7'78	46	10'85	136	32'07	90	21'22	76	17'92	23	5'42	11	2'59	6	1'41	3	0'70
4. Aroche	495	2	0'40	42	8'45	75	15'09	83	16'70	163	32'79	89	17'90	27	5'43	8	1'60	6	1'20
5. Arroyomolinos de León	201	13	6'46	14	6'97	43	21'39	35	17'41	69	34'32	22	10'94	5	2'48	—	—	—	—
6. Cala	178	21	11'79	16	8'99	32	17'97	12	6'74	60	30	16'85	5	2'80	1	0'56	1	0'56	—
7. Campofrío	105	11	10'47	20	19'05	19	18'09	18	17'14	17	16'19	12	11'42	8	7'61	—	—	—	—
8. Cañaveral de León	156	16	10'25	28	17'95	52	33'33	16	10'25	28	17'95	10	6'41	5	3'20	—	—	1	0'64
9. Castaño del Robledo	41	—	—	—	—	112	29'26	14	34'14	11	26'82	4	9'75	—	—	—	—	—	—
10. Corteconcepción	71	4	5'63	8	11'27	15	21'12	11	15'49	20	28'16	8	11'26	1	1'40	2	2'81	2	2'81
11. Cortegana	318	50	15'72	28	8'80	68	21'38	45	14'15	87	27'35	31	9'74	3	0'94	3	0'94	3	0'94
12. Cortelazor	115	28	24'34	11	9'57	20	17'39	17	14'78	24	20'86	13	11'30	1	0'86	—	—	1	0'86
13. Cumbres de Enmedio	37	6	16'21	5	13'51	5	13'51	5	13'51	6	16'21	7	18'91	3	8'10	—	—	—	—
14. Cumbres S. Bartolomé	137	13	9'48	15	10'95	31	22'62	25	18'24	19	13'86	14	10'21	12	8'75	7	5'10	1	0'72
15. Cumbres Mayores	427	—	—	110	25'76	125	29'27	72	16'86	61	14'28	36	8'43	23	5'38	—	—	—	—
16. Encinasola	463	10	2'15	70	15'12	119	25'70	106	22'89	99	21'38	38	8'20	13	2'80	6	1'29	2	0'43
17. Fuenteheridos	148	35	25'64	30	20'27	33	22'29	25	16'89	22	14'86	3	2'02	—	—	—	—	—	—
18. Galaroza	164	28	17'07	24	14'63	47	28'65	24	14'63	43	26'21	8	4'87	—	—	—	—	—	—
19. La Granada de Riotinto	32	1	3'12	2	6'25	3	9'37	2	6'25	3	9'37	15	46'87	6	18'75	—	—	—	—
20. Higuera de la Sierra	117	—	—	22	18'80	32	27'35	26	22'22	26	22'22	9	7'69	1	0'85	1	0'85	—	—
21. Hinojales	120	18	15'00	18	15'00	27	22'50	31	25'83	7	5'83	4	3'33	—	—	—	—	—	—
22. Jabugo	127	38	29'92	19	14'96	28	22'04	15	11'81	21	16'53	6	4'72	—	—	—	—	—	—
23. Linares de la Sierra	100	20	20'00	14	14'00	22	22'00	21	21'00	19	19'00	2	2'00	2	2'00	—	—	—	—
24. Los Marines	138	20	14'92	32	22'76	44	31'88	25	18'11	15	10'86	2	1'44	—	—	—	—	—	—
25. La Nava	117	22	18'80	17	14'52	17	14'52	12	10'25	26	22'22	15	12'82	7	5'98	1	0'85	—	—
26. Puerto Moral	58	15	25'86	14	24'14	14	24'14	4	6'89	5	8'62	5	8'62	1	1'72	—	—	—	—
27. Rosal de la Frontera	255	17	6'66	20	7'84	31	12'15	45	17'64	96	37'64	31	12'15	10	3'92	2	0'78	3	1'17
28. Santa Ana la Real	196	4	2'04	51	26'02	85	43'36	29	14'79	23	11'73	2	1'02	1	0'51	—	—	1	0'51
29. Santa Olalla del Cala	193	9	4'66	32	16'58	32	22	11'39	40	20'72	32	16'58	19	9'84	5	2'59	2	1'03	—
30. Valdelarco	93	17	18'27	18	19'35	15	16'12	17	18'27	18	19'35	7	7'52	1	1'07	—	—	—	—
31. Zufre	211	36	17'06	15	7'11	26	12'32	22	10'42	22	10'42	49	23'22	22	10'42	14	6'63	5	2'36
TOTAL SIERRA	5.994	633	10'56	866	14'44	1.400	23'35	962	16'04	1.274	21'25	576	9'60	204	3'40	63	1'05	36	0'60
PROVINCIA HUELVA	26.527	5.154	19'42	4.623	17'43	6.523	24'59	3.701	13'95	4.383	16'52	1.358	5'11	489	1'84	157	0'59	139	0'52

Cuadro núm. 2
CUADRO COMPARATIVO DE LAS EXPLOTACIONES DE LA SIERRA
Y PROVINCIA DE HUELVA.

	SIERRA		PROVINCIA	
	N.º	%	N.º	%
— de 5 Has.	2.899	48'36	16.300	61'44
5 a 9'9	962	16'04	3.701	13'95
10 a 49'9	1.274	21'25	4.383	16'52
50 a 199'9	576	9'6	1.358	5'11
Más de 200	303	7'84	785	2'95

Esta relación queda, de igual manera, reflejada en el cuadro número 3, en el que cada intervalo de tamaño de explotaciones se relaciona con la extensión de tierras que ocupa. La relación inversa existente entre el porcentaje sobre el total de explotaciones y el mismo sobre el total de tierras ocupadas viene a refrendar la tremenda distorsión existente en el reparto de la propiedad, y que queda definida por los valores extremos del cuadro en el que, mientras el 10,56% de las explotaciones se reparten tan sólo el 0,08% de las tierras, lo que vendría a suponer una dimensión media de aproximadamente 0,4 hectáreas, para las explotaciones mayores la relación viene definida por los siguientes valores: el 0,6% de las explotaciones, se reparten el 19,21% de las tierras, lo que supone, en números absolutos, la disposición de un espacio explotable de 1.600 hectáreas. Ello significa que una sola de estas explotaciones, en su dimensión media, dispone de seis veces más tierras que todas las explotaciones menores en su conjunto.

El mayor equilibrio en la relación se consigue en los intervalos centrales, de 10 a 49 y de 50 a 199 hectáreas. Aunque ellas mismas son exponentes también de la distorsión distributiva a que aludimos, puesto que en el intervalo menor, mientras las explotaciones suponen el 21,25% de la totalidad, las tierras disponibles sólo alcanzan el 12,74% y en el intervalo mayor, la relación se invierte, disponiendo el 9,6% de las explotaciones, del 24% de las tierras; si embargo, en su conjunto, las explotaciones de dimensiones entre 10 y 199 hectáreas, concentran el 30,85% de las mismas y disponen del 36,54% de la superficie.

Así pues, tenemos que el equilibrio se consigue en los estratos dimensionales centrales, en los que, como veremos más adelante, la fuerza de trabajo viene proporcionada por la propia familia campesina. Este tipo de explotaciones es el que presenta mejores perspectivas y una mayor viabilidad en el espacio serrano. El equilibrio se consigue, por tanto, cuando el hombre dispone de sus propios medios de producción y a ellos les aplica su propia fuerza laboral. No obstante, es importante señalar que dicho equilibrio se

Cuadro Núm. 3

RELACION PORCENTUAL ENTRE EXPLOTACIONES Y TIERRAS OCUPADAS.

Explotaciones			Tierras ocupadas	
	N.º	%	Has.	%
-de 1 Ha.	633	10'56	253	0'08
1 a 1'99	866	14'44	1.212	0'40
2 a 4'9	1.400	23'35	4.900	1'60
5 a 9'99	962	16'04	7.115	2'37
10 a 49'99	1.274	21'25	38.220	12'74
50 a 199'99	576	9'60	72.000	24'00
200 a 499'99	204	3'40	71.400	23'80
500 a 999'99	63	1'05	47.250	15'75
Más de 1.000	36	0'60	57.650	19'21
TOTAL	5.994	100	300.000	100

Los datos referentes a «tierras ocupadas» son aproximados.

presenta como una relación dinámica, cambiante en el tiempo, en función de la aplicación de nuevas técnicas que aumentan el espacio dominable, multiplicándose, de este modo, la fuerza laboral disponible.

La existencia de grandes explotaciones, que superan con mucho los límites de las posibilidades de trabajo del propio explotador, está muy directamente relacionada con la existencia paralela de pequeñas explotaciones en las que sobra trabajo familiar debido a los reducidos espacios laborales de que disponen; y, lógicamente, ese trabajo sobrante es el que podrán invertir las explotaciones mayores. Todo ello inmerso en una estructura productiva en la que las necesidades de fuerza laboral aplicable es muy diversa a lo largo del año. En efecto, una explotación tipo necesitaría:

- Una mano de obra permanente: encargado, cabrero...
- Una mano de obra estacional: porquero.
- Una mano de obra eventual: podadores, descorchadores...

Por último señalar cómo el paralelismo entre los diferentes tipos de mano de obra utilizada y los titulares de los diferentes tipos de explotaciones menores existe y ello se evidencia si observamos la tipología de ésta y el tiempo necesario a invertir en las mismas:

- La mano de obra permanente se ha extraído tradicionalmente de jornaleros sin tierras, o bien de aquellos modestos propietarios de explotaciones a tiempo perdido que necesitan para las mismas una inversión mínima en su tiempo de trabajo.

- La mano de obra estacional procede normalmente de las explotaciones a tiempo parcial. En ellas predomina un tipo de unidad productiva, la huerta, en la que el trabajo se concentra en una época, primavera-verano, en la que ha pasado el momento de mayor demanda de mano de obra estacional por parte de las explotaciones ganaderas mayores, la montanera.

– Por último, las pequeñas explotaciones permanentes con mano de obra familiar, están siempre dispuestas, para completar sus ingresos, a invertir esporádicamente parte de su trabajo fuera del propio espacio productivo. Y de ellos nace, además, un nuevo tipo de trabajo eventual: los que ponen a disposición de otras explotaciones sus medios mecánicos o sus animales de trabajo.

TIPOLOGIA DE EXPLOTACIONES GANADERAS EXTENSIVAS

Como venimos insistiendo en el transcurso de nuestro trabajo, la organización productiva del espacio serrano se basa en la gran explotación ganadera. Sin embargo la naturaleza de la mano de obra empleada de un lado, así como la distribución cualitativa y variedad dimensional de otro, determina una variedad de explotaciones que hace necesario una clasificación de las mismas para su estudio.

Así pues, como observamos en el cuadro número 4, existen, en primer lugar, dos grandes grupos en función del tipo de mano de obra empleada:

- Explotaciones con mano de obra familiar.
- Explotaciones con mano de obra asalariada.

La distribución cualitativa de las explotaciones, la cual queda completada a su vez cuantitativamente en función de las dimensiones de las mismas, determinan la existencia de cinco variedades. Variedades que, si bien poseen caracteres comunes como una dedicación permanente, una explotación de especies ganaderas similares (porcino, vacuno de carne, ovino y caprino) cuyo destino es la comercialización, presentan, de igual modo, características peculiares que las individualizan y definen.

Tipo I. Grandes explotaciones familiares.

Este primer grupo está compuesto por un tipo de explotaciones que ocupan aproximadamente el 16% de la superficie total del área de estudio y sus dimensiones oscilan entre las 50 y las 199,9 hectáreas. En principio puede resultar excesivo elevar hasta las 200 hectáreas la explotación familiar, pero hemos de tener en cuenta que las transformaciones socioeconómicas y técnicas experimentadas en las últimas décadas, han dado lugar a que, a la vez que la mano de obra asalariada se ha ido convirtiendo en una carga excesiva a los costes de producción, la introducción de nuevas técnicas ha ido permitiendo su sustitución así como una continua ampliación del espacio dominado por el trabajo de una sola persona.

Las especies ganaderas explotadas son las típicas de la zona: cerdos para su engorde en montanera, vacuno de leche, ovino y caprino cuyo destino es la comercialización. Algunas explotaciones poseen, también, vacuno

mixto y recrían becerros, los cuales, generalmente, son comprados fuera de la explotación.

La explotación familiar es la que presenta, como veíamos anteriormente, un mayor equilibrio entre la tierra y la fuerza de trabajo disponible. Es decir, que en ella el hombre dispone de sus propios medios de producción y a ellos les aplica su propia fuerza laboral. Es por ello que sus perspectivas futuras, una vez conseguida una mayor apertura hacia nuevas técnicas, una adecuada racionalización de las mismas y una acertada financiación, sean optimistas.

Tipo 2. Explotaciones con mano de obra asalariada.

Constituye el grupo predominante en la zona al ocupar el 57% de las tierras explotadas, imprimiendo un carácter propio a la forma de organización del espacio productivo.

El diferente tamaño y, fundamentalmente, el grado de modernización y viabilidad de las explotaciones, determinan la existencia de cuatro variedades:

– Medianas explotaciones arcaicas.

Son las menos numerosas, sus pequeñas dimensiones —50 a 199,9 Has.— impiden que se mantengan con éxito dentro de este segundo grupo. Sus empresarios presentan, por lo general, una edad muy avanzada —más de cincuenta años— con escasa o nula apertura hacia nuevas técnicas y con graves problemas de liquidez.

Su futuro parece ser que se perfila, bien mediante su desaparición e integración en el grupo de explotaciones familiares, bien en su absorción por parte de explotaciones mayores.

– Grandes explotaciones arcaicas. (200-499 Has.).

Estas explotaciones sobreviven bajo un sistema productivo tradicional en el que el engorde de pjaras de cerdo en montanera constituye el elemento fundamental, completado por el aprovechamiento de pastos y montes mediante ganado cabrío. Pero este sistema ha visto continuamente mermados sus beneficios durante los últimos años; por ejemplo, mientras el cerdo cebado, producción básica de estas explotaciones, incrementa su precio durante el quinquenio 1971-1976 en un 123,52%, la mano de obra asalariada aumenta su costo en un 243,7% en el mismo período (AVILA., 1981).

La consecuencia última ha sido una pérdida de liquidez progresiva que las hace especialmente frágiles ante cualquier problema, en especial, y debido a su estructura productiva, a la peste africana.

Algunas de ellas parecen iniciar un proceso que puede culminar con su integración en el grupo de explotaciones familiares, pero su espacio, por lo

dilatado —200 a 499,9 Has.—, no parece adecuarse a las dimensiones óptimas. Otros, tienden tímidamente a modernizar los sistemas productivos a base, fundamentalmente, de suprimir a aquellos medios de producción de más alta necesidad de mano de obra. De esta forma las fincas se han ido cercando y ha comenzado a ganar terreno el vacuno de carne; sin embargo, creemos, que para este tipo de renovación es necesario un mayor espacio, puesto que se trata de la forma más extensiva de aprovechamiento del medio serrano.

– **Grandes explotaciones arcaicas.** (Más de 500 Has.).

Bajo un sistema de explotación muy tradicional estas explotaciones han visto progresivamente mermados sus rendimientos. No obstante, sobreviven gracias a su gran extensión —superiores a 500 Has.—, aunque con un bajo rendimiento económico por hectárea. Su futuro inmediato parece ser su integración en el conjunto de las grandes explotaciones modernas. Para ello se hace necesario sobre todo un cambio de mentalidad por parte de los propietarios, una mayor apertura hacia nuevas técnicas y una adecuada política de financiación.

– **Grandes explotaciones modernas.**

Todas ellas superan las 500 hectáreas de extensión. En ellas se ha llevado a cabo una transformación importante de las técnicas de producción; se ha suprimido todo lo posible la mano de obra mediante el cercado de fincas, parcelación y racionalización del pastoreo de un lado, y de otro, se ha aumentado el número de unidades forrajeras mediante la mejora de pastizales, con el consiguiente aumento de la carga ganadera por hectárea explotada. Todo ello ha exigido: importantes inversiones, hecho reflejado en la aparición de sociedades anónimas, y en la combinación de los sectores más productivos.

LA CRISIS DE LA GANADERIA EXTENSIVA.

Problemática actual y potenciales mejoras de las explotaciones serranas.

La ganadería en régimen extensivo constituye, como hemos venido insistiendo en nuestro trabajo, la principal actividad económica del espacio serrano. Una actividad claramente impuesta por el medio: suelos de escaso rendimiento agrícola en los que la mecanización no es factible, basada en un aprovechamiento muy tradicional, muy poco tecnificado, generadora de escasas industrias de transformación y que, sin embargo, ha proporcionado, tradicionalmente, no sólo prestigio y fama a la zona, sino también, una alta rentabilidad económica.

Esta situación, no obstante, sólo ha sido posible mientras las condiciones sociales y económicas así lo han permitido. De tal manera que en los últimos decenios venimos oyendo hablar de la situación de subdesarrollo en que se encuentra el sector y de la profunda crisis que atraviesa. Una crisis que, por su ya larga duración, hemos de considerarla como claramente estructural y que es imposible explicar sin analizar, de un lado, los principales caracteres que han definido desde antiguo esta actividad, y las repercusiones que sobre ella ha tenido la evolución de la economía española del otro.

Los caracteres que han definido tradicionalmente a la ganadería en régimen extensivo son los siguientes:

- Utilización de mano de obra abundante y muy barata.
- Escasez de inversiones para mejorar la explotación.
- Ganadería muy poco mejorada.

Así pues, a la vista de los principales rasgos definitorios anteriores, es fácil comprender las negativas repercusiones que el desarrollo industrial de otras regiones tuvo sobre esta actividad:

- Exodo de la mano de obra hacia las grandes áreas industrializadas.
- Encarecimiento de la misma.

La escasez de la mano de obra determinó un incremento de los costes de ésta que en otras zonas se palió, en parte mediante la mecanización de la ganadería. Sin embargo, la mano de obra tiene difícil sustitución en el sistema extensivo y, como ya hemos dicho, tiene grandes limitaciones en la zona. Así pues, tenemos que las nuevas condiciones socioeconómicas originaron la ruptura y quiebra del sistema tradicional, cuyo equilibrio, por su propia naturaleza, era ya bastante precario.

En la actualidad la escasez de mano de obra no constituye ningún problema a la vista de las altas tasas de desempleo agrario que se registran en la actualidad, sin embargo, su coste, incrementado continuamente a mayor ritmo que el valor de los productos pecuarios en las dos últimas décadas, lo sigue siendo. El sector necesita alcanzar una mayor rentabilidad para poder hacer frente a los elevados costes de producción.

Junto a estas fundamentales causas desencadenantes de la crisis del sector, creemos conveniente señalar la existencia de otros factores que han coincidido en el mismo proceso:

- Débil incremento de los precios percibidos por el agricultor como consecuencia de: incremento, no sólo de la mano de obra, sino también de las materias primas, problemas de comercialización como consecuencia de la falta de competitividad de la producción.

- Estragos económicos causados por la aparición de la peste porcina africana sobre el sector más dinámico y rentable de la sierra.

Los intentos de solución han apuntado hacia dos direcciones:

A) La más frecuente hasta el momento ha tenido como principal con-

secuencia unos costes sociales muy elevados y ha tenido como objetivos prioritarios: reducción de la mano de obra, acortamiento del período de engorde del ganado, o el abandono de la actividad pecuaria mediante la dedicación de las tierras a repoblaciones con eucalipto o a cotos de caza.

B) Esta segunda dirección es la más reciente y se basa en los intentos de poner en práctica una serie de medidas encaminadas hacia la consecución de una mejora de las estructuras existentes.

La segunda opción es la que consideramos más arriesgada, pero también, la más beneficiosa para el futuro de la zona. Es por ello que esta última parte de nuestro trabajo la hemos dedicado, como queda reflejado en los cuadros resumen números 5 y 6, a realizar un análisis de los principales problemas que afectan actualmente a la actividad ganadera considerada tanto globalmente como por sectores, así, como, a la presentación, siempre a modo de orientación, de un conjunto de propuestas de mejoras que podrían, creemos, contribuir a la reconversión de la actividad pecuaria. Mejoras que sólo se materializarán si existe un fuerte impulso financiero y técnico desde la administración con el acuerdo de los ganaderos afectados.

Para finalizar, señalar que estas mejoras tendrán una mayor viabilidad si son aplicadas en algunos de los dos tipos de explotación que presentan mejores perspectivas:

- Explotación familiar.
- Gran explotación moderna.

Puesto que la ganadería sólo rinde cuando el propietario la dirige y la trabaja directamente o a nivel de gran explotación. (GODOY L., GÓMEZ C. y VÁZQUEZ P. 1980).

Cuadro núm 4

TIPOLOGIA DE EXPLOTACIONES GANADERAS EXTENSIVAS

TIPO	SUBTIPO	DIMENSIONES	DESTINO
Explotaciones con mano de obra familiar.	Gran explotación familiar.	50 a 199'9 Has.	Comercialización
Explotaciones con mano de obra asalariada.	Mediana explotación arcaica.	50 a 199'9 Has.	Comercialización
	Grandes explotaciones arcaicas:	200 a 499,9 Has.	Comercialización
	Gran explotación moderna racionalizada.	Más de 500 Has.	Comercialización

Cuadro núm. 5

POTENCIALES MEJORAS DE LA GANADERIA EXTENSIVA DE LA SIERRA DE HUELVA

SITUACION ACTUAL	MEJORAS PROPUESTAS
ASPECTOS ECONOMICOS	
1. Baja rentabilidad de la ganadería extensiva.	1.1. Ayudas financieras a largo plazo para inversiones básicas. 1.2. Creación para la comarca de una forma jurídica de protección.
2. Deficiente comercialización del ganado.	2.1. Creación de industria de transformación. 2.2. Información de precios y mercados. 2.3. Constitución de agrupaciones para la comercialización común y fomento de las existentes. 2.4. Recuperar y potenciar las ferias comarcales de ganado.
ASPECTOS SOCIALES	
1. <i>Absentismo productivo por parte de los propietarios. Carencia de formación y envejecimiento en la mayoría de ellos.</i>	1.1. Reconversión de la mano de obra agropecuaria. 1.2. Formación técnica, económica y comercial. 1.3. Incorporación y fomento de agricultores jóvenes.
ASPECTOS TECNICOS	
2. Orientación hacia el ganado vacuno en detrimento del ganado de cerda.	Construcción de cercas perimetrales e interiores, abrevaderos, almacenes... 1.2. Tratamiento fitosanitario. 1.3. Limpieza del matorral. 1.4. Aprovechamiento del monte bajo. 2.1. Reorientación hacia los ganados de cerda, caprino y ovino. 2.2. Potenciar las razas autóctonas.
3. Escasa producción de pastos y forrajes.	3.1. Abonado de pastizales bajo dehesas. 3.2. Extender superficie de cereales para henuficación. 3.3. Siembra de forrajeras y pratenses. 3.4. Adecuado aprovechamiento de los recursos hídricos.
4. Carga ganadera inferior a la dotación de recursos.	4.1. Incremento de la densidad ganadera.

Cuadro núm. 6**POTENCIALES MEJORAS DE LA GANADERIA EXTENSIVA DE LA SIERRA DE HUELVA**

SITUACION ACTUAL	MEJORAS PROPUESTAS
SECTOR GANADERIA PORCINA	
1. Peste Porcina Africana y deficiencias sanitarias.	1.1. Plan quinquenal de erradicación de la P.P.A. 1.2. Desinfección, desparasitación y desinsectación de explotaciones. 1.3. Control serológico de la enfermedad. 1.4. Fomento de agrupaciones de Defensa Sanitario. 1.5. Ayudas económicas.
2. Deficiente alimentación.	2.1. Aprovechamiento integral y racional de los recursos forrajeros.
SECTOR GANADERIA VACUNA	
1. Falta de precocidad y calidad.	1.1. Cruces industriales en proporción adecuada para garantizar la conservación de la raza autóctona.
2. Deficiente alimentación.	2.1. Ampliación de la base forrajera; siembra de pratenses. 2.2. Utilización racional de concentrados.
3. Deficiencia sanitaria.	3.1. Lucha contra parasitosis interna y externa. 3.2. Vacuna contra brucelosis y glosopeda.
4. Deficiencia en las instalaciones de manejo.	4.1. Construcción de cercas, abrevaderos, comederos cubiertos, etc.
SECTOR GANADERIA OVINA	
1. Degradación de la raza autóctona.	1.1. Política de incentivos a su conservación y cruzamiento con razas mejorantes de aptitud cárnica.
2. Baja fertilidad.	2.1. Selección de animales prolíficos.
3. Bajo control de enfermedades y parásitos.	3.1. Mejora condiciones sanitarias.
SECTOR GANADERIA CAPRINA	
1. Baja producción de leche.	1.1. Selección de razas autóctonas e introducción de sementales mejorantes de aptitud lechera.
2. Deficiencias sanitarias.	2.1. Control sanitario.
3. Deficiente alimentación.	3.1. Alimentación complementaria al final de la gestación e inicio de la lactancia.
4. Cabaña insuficiente.	4.1. Intensificación de la carga de caprinos por hectárea de matorral.

—Aspectos económicos.

Constituyen, por su propia naturaleza, los elementos claves desencadenantes del proceso analizado, puesto la existencia o superación de los problemas de índole económica originan una reacción en cadena sobre el resto de los aspectos incidentes.

El primer problema económico con el que se enfrenta el ganadero es la baja rentabilidad de la tierra como consecuencia de la ruptura de la situación tradicional y subida de los costes totales: salarios, precio de la tierra y estancamiento de los precios de los productos. Ello conlleva la necesidad de una profunda transformación de las estructuras productivas que supone grandes riesgos económicos. Se hace, pues, necesaria la ayuda de la Administración, bien mediante la concesión de créditos financieros a largo plazo —sirva de ejemplo las ayudas concedidas por la Junta de Andalucía a las explotaciones ganaderas extensivas que cumplan, entre otros requisitos, el presentar programas de mejoras de la explotación, con subvenciones de hasta el 30%, con un 11% de interés y a pagar hasta en 12 años—,⁽¹⁾ bien mediante la creación en la comarca de alguna forma jurídica de protección y poder acceder a las correspondientes ayudas.

El segundo problema a analizar, el cual a su vez está incidiendo sobre el anterior, es la deficiente comercialización del ganado. El ganadero participa cada vez menos en el valor final del producto, como consecuencia de que éste se vende, en la mayoría de los casos, en vivo, perdiéndose, pues, el valor añadido que generaría el mismo producto una vez transformado. De ahí la necesidad, insistimos, de potenciar la creación de industrias de transformación que oferten productos competitivos a los mercados nacionales y extranjeros.

De igual manera creemos conveniente para conseguir una buena comercialización la creación de agrupaciones de comercialización común, con una información exacta de precios y mercados, así como el fomento de las ferias y mercados de ganado en la comarca.

— Aspectos sociales.

Presentan una gran dificultad de resolución puesto que nos enfrentamos fundamentalmente con problemas de mentalidad. El grado de envejecimiento de la mayoría de los propietarios, la edad media supera los 50 años de edad, su escasa formación y la costumbre, debido al sistema de explotación tradicional de ser rentistas más que jefes de empresa (ROUX 1975), hace que su interés hacia una reconversión del sector sea escaso.

La superación de las trabas sociales creemos que pasaría necesariamen-

(1) Información obtenida de la Agencia de Extensión Agraria de Aracena.

te por una reconversión de la mano de obra mediante la dotación, preferentemente a cargo de la Administración, de una forma técnica, económica y comercial adecuada. De igual modo que sería más que conveniente la incorporación y fomento de los agricultores jóvenes mediante la concesión de ayudas económicas; préstamos, subvenciones, reducciones fiscales... así como, mediante apoyo técnico y una adecuada formación profesional.

– **Aspectos técnicos.**

La explotación serrana se asienta sobre unas estructuras muy arcaicas, consecuencia directa de la escasa inversión de capitales que sobre ellas se han realizado. El estado de precariedad en que se encuentran las dehesas determinarían una serie de medidas encaminadas a conseguir:

– Incremento de las mejoras de carácter permanente mediante la construcción de cercas perimetrales e interiores, abrevaderos, almacenes...

– Tratamiento fitosanitario de prevención y lucha contra plagas, limpieza del matorral y un mayor aprovechamiento del monte bajo.

La escasez de pastos en determinadas épocas del año constituye una de las mayores limitaciones del sector; limita la producción e incide en la elevación de los costos de producción al verse obligado el ganadero a depender de los piensos compuestos en grandes cantidades. Es por ello que planteamos la necesidad de un incremento de la superficie de cereales para henificación, abonificación de pastizales y siembra de forrajeras y pratenses. Queremos hacer especial hincapié en las posibilidades que ofrece la siembra de praderas de secano con trébol subterráneo, el cual aparece de manera espontánea en muchos de los suelos ácidos de la comarca y que podría cambiar el actual problema de la alimentación del ganado de forma radical. Todo ello a un adecuado aprovechamiento de los recursos hídricos, posibilitaría, no sólo la reducción de gastos, sino también un incremento de la carga ganadera, la cual en la actualidad está por debajo de la dotación de recursos.

Para finalizar señalar los bajos índices de mecanización que arroja la comarca y su posibilidad de ampliación en función del tamaño de la explotación.

– **La ganadería porcina.**

Representa el sector ganadero de mayor tradición en la comarca, así como el más dinámico y rentable, al menos hasta la aparición de la peste porcina africana, cuyos perjuicios económicos se evalúan en unos 13.600 millones de pesetas desde su aparición, convirtiendo al sector en uno de los más arriesgados. La consecuencia inmediata ha sido el descenso del número de cerdos en beneficio, fundamentalmente, del vacuno de carne.

(2) Información obtenida en la A. de Extensión Agraria de Aracena.

El cerdo explotado es de raza ibérica en un 80% y cruzado, el resto, con razas de origen extranjero duroc-jersey ⁽²⁾, para aumentar su prolificidad e índice de transformación. Se explota, hoy día, no sólo en función del jamón serrano, sino también sus partes grasas, cuya comercialización ha sido tradicionalmente problemática, para la industria chacinera.

No obstante, la presencia de la peste porcina impide la exportación y comercialización fuera de nuestras fronteras y muy especialmente en el interior de la Comunidad Económica Europea. Es por ello que el control y erradicación de la enfermedad constituye uno de los mayores retos con que se enfrenta la ganadería española. Puesto que de su resolución depende el futuro, o por el contrario el estancamiento definitivo, del sector porcino. Ello constituye el objetivo del llamado Programa Nacional Coordinado de lucha contra esta enfermedad, plan quinquenal que se basa en los siguientes puntos:

- Mejoras de las condiciones sanitarias de las explotaciones: construcción de instalaciones adecuadas e higiénicas, desinfección, desparasitación...

- Inscripción en una relación municipal de todos los propietarios de ganado porcino.

- Control serológico que permitirá conocer los animales infectados.

- Fomento de las Agrupaciones de Defensa Sanitarias mediante incentivos económicos.

- Ayudas económicas para reformas de majadas e indemnizaciones por los animales sacrificados (20.000 ptas. por animal).

Es necesario señalar la importancia de una adecuada alimentación del ganado, para lo cual creemos conveniente un aprovechamiento más racional del binomio pasto-montanera.

Para finalizar queremos resaltar los siguientes conceptos:

- Las grandes posibilidades del sector si es controlada la enfermedad.

- La necesidad, para posibilitarlo, del apoyo del ganadero y de una actualización de las indemnizaciones por sacrificio de los animales para que, de este modo, las pérdidas sean mínimas.

- La promoción del cerdo ibérico y el establecimiento de la denominación de origen para garantizarlo.

- **Ganadería vacuna.**

El bovino extensivo de la zona es de raza retinta andaluza en un 60% y de las razas negra serrana y berrenda el resto, cruzadas en un 70% con frisones y charolais ⁽³⁾ para, así, obtener unos mayores índices de producción.

El primer problema que plantea el vacuno de carne es la fuerte inver-

(3) Información obtenida de la A. de E. A. de Aracena.

sión de capital necesaria para su explotación, así como la baja rentabilidad que se obtiene sobre todo por la venta de terneros al destete. Sería, pues, aconsejable una reorganización en dirección contraria a la seguida en los últimos años, es decir, una reorganización en beneficio del ganado porcino.

El segundo gran problema que plantea el sector es su deficiente alimentación. Sería necesario, como ya hemos indicado una ampliación de la base forrajera, así como una utilización racional de los concentrados.

Por último señalar dos aspectos que, junto con el anterior, vienen siendo males endémicos de la ganadería serrana: la deficiencia de instalaciones de manejo y sanitarias, las cuales hacen necesaria una intensificación y de la lucha contra enfermedades seculares como la brucelosis y glosopeda.

– Ganadería ovina.

La raza predominante en la sierra es la merina autóctona, practicándose, aunque escasamente, el cruzamiento industrial con razas mejorantes de aptitud cárnica. Su producción, tras la caída del precio y demanda de la lana, es esencialmente cárnica, centrándose en la producción de corderos de gran calidad, muy apreciados en el mercado. Es por ello que insistimos en la necesidad de fomentar el cruzamiento industrial, así como la mejora de los controles sanitarios, para asegurar el futuro del sector.

– Ganadería caprina.

El 80% del ganado caprino de la comarca es la raza serrana autóctona, cruzada en un 20% con las razas costeñas y murciano-granadina ⁽⁴⁾. Constituye una especie de gran tradición en la zona y ello se fundamenta en su capacidad innata de adaptación al más difícil habitat de la sierra —monte bajo y el erial a pastos— (AVILA, 1981).

Su sistema de explotación sigue siendo muy tradicional, de tal manera que su alimentación depende exclusivamente de la naturaleza, no habiendo recibido, salvo excepción, alimentación complementaria. Incluso en las épocas en que ha faltado comida en el campo. Tampoco ha recibido control sanitario alguno. Todo ello ha tenido como consecuencia numerosos problemas sanitarios en la leche obtenida, así como unos índices de producción muy bajos.

No obstante, los altos precios alcanzados por el chivo lechal en los mercados, así como la demanda de leche que se ha visto incrementada como consecuencia del resurgimiento de la tradicional industria quesera de la sierra y de los excedentes de producción de leche de vaca, tanto en España como en el resto de la C.E.E., auguran un buen futuro al sector, el cual se ve a su vez beneficiado por las ventajas que ofrece su explotación:

(4) Información obtenida de la A. de E. A. de Aracena.

— La base de su alimentación no es aprovechable por ninguna otra especie y, además, permite el control del matorral.

— Requiere unas inversiones muy bajas: hilo de espino en la parte superior de las cercas y unos controles sanitarios mínimos.

A modo de conclusión queremos volver a insistir en algunas de las ideas dominantes desarrolladas en nuestro trabajo de investigación:

En primer lugar resaltar la fuerte relación que existe en la Sierra de Huelva entre el medio natural y las actividades económicas que sobre él ha podido desarrollar el hombre. Relación que ha quedado patente tanto en la ocupación, como en los usos y, consecuentemente en la organización de nuestro espacio. De tal manera que tenemos que el hombre ha desarrollado en el espacio serrano un sistema productivo rentable y basado, casi exclusivamente, en las posibilidades que el propio medio le ha ofrecido; la ganadería en régimen extensivo.

Esta rentabilidad se ha visto drásticamente mermada cuando las bases socioeconómicas sobre las que se asentaba el sistema productivo tradicional desaparecen como consecuencia del desarrollo económico del país, originándose una situación de estancamiento y regresión económica que incluso ha hecho dudar de las posibilidades de futuro de la actividad pecuaria y, consiguientemente, del futuro de la zona.

En los últimos años se vienen perfilando diversas salidas a la situación de crisis del sector, las cuales conllevan una transformación de las estructuras, ya arcaicas en buena medida, existentes y la puesta en práctica de un conjunto de medidas que, sin una incidencia negativa sobre los recursos naturales, permitan un óptimo aprovechamiento de ellos. La consecución de ambos objetivos posibilitaría una mayor rentabilidad del sector y unas perspectivas más favorables para la zona.

BIBLIOGRAFIA:

- Avila Fernández, Domingo. *Ocupación, Usos y Organización del Espacio de la Sierra de Huelva*. Tesis Doctoral, Sevilla 1981.
- Campos Palacín, Pablo. *Situación y Perspectivas de Mejoras en la Ganadería Extensiva del Oeste y Suroeste Español*, Revista de Estudios Agrosociales N.º 127. Edita Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios.
- Campos Palacín, Pablo. *Economía de las Explotaciones Ganaderas en Asturias*. Revista de Estudios Agrosociales, N.º 132.
- *Claves para el Desarrollo Económico de Andalucía. Informe a la Junta de Andalucía*. Fundación Banco Exterior, Sevilla 1983.
- Días Yubero, Miguel Angel. *Algunos Retos Horizontales para la Agricultura Española. La Actuación sobre la Sanidad Animal*. Revista de Estudios Agrosociales. N.º 127.

- *Estudio de Ordenación Territorial de la Comarca de la Sierra Norte (Huelva)*. Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, C.E.O.T.M.A. 1982.
- Grupo E.R.A. (Estudios Rurales Andaluces). *Las Agriculturas Andaluzas*. Edita el Servicio de Publicaciones Agrarias. Madrid 1980.
- Pelach Paniker Albert, E. Wesley, F. Paterson. *Impacto de la Adhesión de España a la C.E.E. En el Sector Cerealista y Ganadero*. Revista Agricultura y Sociedad, Enero-Marzo, Edita el Servicio de Publicaciones Agrarias. Madrid 1982.
- Roux Bernard. *Crisis Agraria en la Sierra Andaluza*. Edita Instituto de Desarrollo Regional. Sevilla 1975.